

Actividad:

## ¡DIBUJAMOS LO LEÍDO!

### OBJETIVOS

- Fomentar y reforzar la lectura comprensiva.
- Desarrollar la imaginación de los niños a través de la interpretación de lo que se lee.
- Trabajar la psicomotricidad fina y la relación óculo-manual.

### DURACIÓN

30-45 minutos aproximadamente

### EDAD ADECUADA

Actividad orientada para niñ@s a partir de 8 años

### MATERIAL

- Folio en blanco
- Lápiz, goma y sacapuntas
- Lápices de colores



### TEXTO: EL NIÑO Y LOS CLAVOS



Había un niño que tenía muy mal carácter. Un día, su padre le dio una bolsa con clavos y le dijo que cada vez que perdiera la calma, clavase un clavo en la cerca del patio de casa. El primer día, el niño clavó 37 clavos. Al día siguiente, menos, y así sucesivamente el resto de los días. El pequeño se iba dando cuenta que era más fácil controlar su genio y su mal carácter que tener que trabajar clavando los clavos en la cerca.

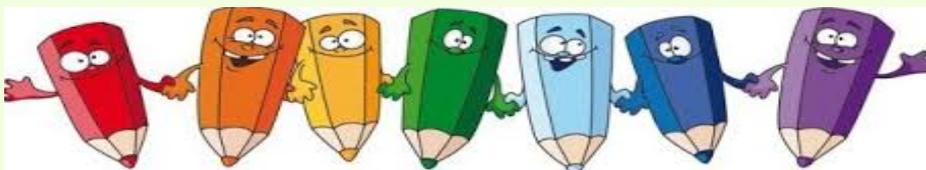
Finalmente llegó el día en el que el niño no perdió la calma ni una sola vez y fue muy contento a contárselo a su padre. ¡Había conseguido, finalmente, controlar su mal temperamento! Su padre, muy satisfecho, le sugirió entonces que por cada día que controlase su carácter, sacase un clavo de la cerca. Los días pasaron y cuando el niño terminó de sacar todos los clavos fue a decírselo a su padre.

Entonces, el padre llevó a su hijo de la mano hasta la cerca y le dijo:

- “Has trabajado duro para clavar y quitar los clavos de esta cerca, pero fíjate en todos los agujeros que quedaron. Jamás será la misma.

Lo que quiero decir es que cuando dices o haces cosas con mal genio, mal carácter y enfado dejas una cicatriz en las personas, como estos agujeros en la cerca. Ya no importa que pidas perdón. La herida siempre estará allí y una herida física es igual que una herida verbal. Los amigos, así como los padres y toda la familia son verdaderas joyas a quienes hay que valorar. Ellos te sonríen y te animan a mejorar. Te escuchan, comparten una palabra de aliento y siempre tienen su corazón abierto para recibirte”.

Las palabras de su padre, así como la experiencia vivida con los clavos, hicieron que el niño reflexionase sobre las consecuencias de su carácter y trabajase desde entonces para seguir controlándolo.



## ¿Qué hacemos ahora?

Comprueba que tienes todo el material.

Lee el cuento en voz alta. Léelo tantas veces como necesites hasta que estés seguro que has entendido bien la historia.

Una vez terminada la lectura, coge un folio en blanco y haz un dibujo sobre el momento del cuento o el personaje que más o menos te ha gustado. ¡NO TE OLVIDES DE COLOREARLO!